

LA CORRESPONDENCIA DE MURCIA

PRECIO DE SUSCRIPCION
UNA Peseta al mes
en toda España

DIARIO INDEPENDIENTE DE LA TARDE

REDACCION Y ADMINISTRACION
Sto Domingo, 13, bajo
No se devuelven los originales

DIRECTOR: F. BAUTISTA MONSERRAT.—REDACTOR JEFE: P. JARA CARRILLO

Año I

Murcia: Domingo 12 de Abril de 1903

Núm. 42

A LA REDACCION — DE — LA CORRESPONDENCIA DE MURCIA

¡Me piden Vds. algunas líneas dedicadas al maestro Fernández Caballero, con ocasión del precioso homenaje que Murcia entera le tributa en estos momentos, cual matrona augusta que ensalza la gloria de uno de sus más preclaros hijos!... ¡Es mucho pedir ese á quien tan poco puede dar! —Prefiero enviarles un haz de palmas y otro de laureles, aunque abunden tanto en ese hermoso país, para coronar al insigne Patriarca de los compositores españoles, deseando al propio tiempo, que no sea esta la última fiesta que su estro inagotable nos obligue á celebrar en su honor.

¡Bravo, Caballero y bien por Murcia!

T. BRETÓN

Madrid 7 Abril 1903.

LA MÚSICA

Todo lo que se escapa á la retina y á expresarlo no llegan los pinceles: todo lo que no logra Praxiteles esculpir en la piedra diamantina;

todo lo que la estrofa no imagina con sus palabras al acento fieles, ¡dando al viento sus notas á tropes los interpreta la música divina!

Y es más que la pintura, idealizada; más que la gracia del cincel, alada; más que el verso de luz, vaga en su giro.

Y en la esfera ideal del sentimiento, ¡ella expresa el poeta de un lamento y el mundo que se encierra en un suspiro!

SALVADOR RURDA.

HOMENAJE

— A —

Fernández Caballero

Hoy celebra Murcia las glorias de uno de sus hijos. En la «tierra de Dios», como llamaban los árabes al paraíso del Segura, hoy la fiesta y el regocijo cunden y se dilatan como efusión sin dique de corazón enamorado. Todo es alegría en las almas, lágrimas de entusiasmo en los ojos, vítores y aclamaciones en los labios, las rosas se visten sus colores de fiesta, los pajarillos arrancan de las cuerdas de sus arpas vivas las notas del «¡Hosana!», el aura tibia de Abril recoge en los camarines de los azahares las bocanadas embriagadoras, el padre Sol tiende su manto de oro reverberante, y el Thader fecundo orla de plata y cielo los chapines de esmeralda de la sultana oriental. Hoy la hermosa matrona estrecha contra su pecho de flores la cabeza laureada de su hijo y en la frente del genio estampa su beso, orgullosa y amante.

La gloria de Fernández Caballero es la gloria de Murcia. De su cielo purísimo descendió como lengua de fuego la llama de su inspiración divina. El encontró en los irisados de esa polieroma luz levantina los tonos y las notas de su pentágrama; en los esfumados y contrastes de las abigarradas florestas la celestial melodía de sus estrofas; en las noches primaverales preñadas de efluvios embriagadores, noches limpias y serenas como amor de esposo, la dulce melancolía de sus baladas, y, en los gorgeos y cantos de un pueblo mitad árabe y mitad griego, los dulces requiebros de la guzla mora y los incantados silbos de la flauta de Pan, los arpegios de la lira tracia y los susurros del pastoril rabel. Él fundió en sus armonías el canto llano de la Iglesia de Cristo y el grito dilatado y lánguido del Muhezín del Islam, que á tanto llega el Arte, á hacer de ¡dos oraciones contrarias y enemigas una sola oración, para que la plegaria de los hombres llegue fundida y una hasta el trono de Dios.

En la música de Fernández Caballero se escucha el repiqueteo de las castañuelas de las huertanas y la voz sonora y vibrante de la Nona, las magestuosas trompetas del órgano de la Catedral y el rasgueo cadencioso de la guitarra, y, en sus colores y cambiantes, saltan y cabrillean las hojas de plata de los álamos y las alas de púrpura de las ingravidas mariposas, lucen su terciopelo los olivares y sus rayos de lumbré las flores del opio, pinta y esmalta el pimientito, la sangre de la huerta, y compite el oro de las naranjas con la nieve de los jazmines. ¡Oh! como saben á la querida tierra las inspiradas obras del maestro! En ellas se encuentran «las parrandas», con aquellos zagalejos de grana bordados de brillantes lentejuelas y aquellos moños de picaporte, pensiles de alábega y claveles; el «canto de cojer la hoja», dulce y cadencioso; «la Aurora», oración cristiana di-

AL EMINENTE ARTISTA MURCIANO DON MANUEL F. CABALLERO SONETO

A medida que el sol al occidente fogoso avanza en su veloz carrera, más esplendor y magestad su hoguera marca en las huellas de su paso ardiente.

Vibra el latir del corazón ferviente, póstrase humilde la creación entera, y eleva un himno la terrestre esfera á los pies del titán resplandeciente.

Así eres tú. Caminas al ocaso, y de tu ardiente numen los fulgores, iluminan las huellas de tu paso.

El mundo entero te tributa honores, y la fragancia de su rico vaso como incienso á tus pies rinden las flores.

ANDRÉS BLANCO Y GARCÍA

Laboremus

«Del salón en el ángulo oscuro...»

Contábame el otro día el ilustre Maestro Fernández Caballero, que allá en su niñez, cuando apenas se di-

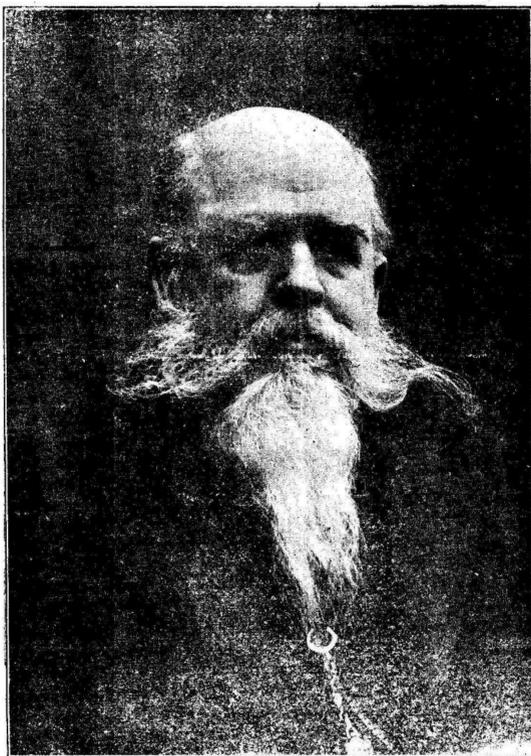
Caballero en los albores de su vida, con el tesoro oculto de su genio consumiéndose en el fuego latente de ansias inestinguibles, de ideales soñados, pero sin encontrar, como él, la mano cariñosa que lo descubra y le de á luz para gloria de la patria.

En esta hermosa labor, todos debemos cooperar, procurando que no se pierda oscurecida tanta riqueza como hay en esta tierra privilegiada, en donde es fruto espontáneo el ingenio y que por desgracia nuestra, no le damos la debida cultura.

JUAN RUBIO

UNA TREGUA

Desde que aquí llegaste maestro glorioso, que tu ciudad querida vive en reposo.



cha en lengua islamita; «la canción de la trilla», pedazo de sol oriental hecho música entre el polvo de oro de la parva; «la venida del monte», picoteado de voces juveniles, ligero como burbugeo de vino espumoso, riente como contento de niño, con su olor á tomillo y á romero y su sabor á vida, que, entre el cascabeleo de la airosa y enlambrecida jaca, va acortando camino con aquello de

Como vienes del monte vienes airosa, vienes airosa: vienes coloradita como una rosa, como una rosa.

¡Ay! la alegría de los pasados años! Por eso Murcia, al poner hoy sobre la frente del Maestro Caballero el laurel de la gloria, puede decirle, al estrecharle entre sus brazos:—Ven á mí, porque eres mio, ¡todo mio! mía es tu vida, mía tu sangre, mía tu inspiración, míos tus triunfos, y no puedes apartarte de mí ¡porque eres un florón de mi corona!

TOMAS MAESTRE

Pedíame, enternecido por el recuerdo, que se inscribiera el nombre de don Julian Gil, que así se llamó aquel sabio, maestro de maestros, en el monumento que en honor de los artistas murcianos se levantó en la plaza de Santa Isabel, para que el tiempo despiadado, no borrara la estela de luz que su talento había marcado en el cielo del Arte. Yo se lo prometí, creyendo que el Ayuntamiento de Murcia, no negaría esa honra al que por tantos títulos se lo merece.

Después he pensado con profunda pena, en los muchos jóvenes que se encontrarán en las mismas circunstancias que se encontró el Maestro

En tu obsequio, de Tirios y de Troyanos para aplaudirte se unen todas las manos.

Olvidadas un punto las elecciones al unísono laten los corazones.

Comprobando estos hechos desde aquel día que eres árbitro sumo de la armonía.

Mas te irás, y al no verte con gran presteza se tirarán los trastos á la cabeza.

Sin el maestro una orquesta se insubordina, y hay aquí tanto pito que desafina!...

Comenzarán de nuevo las discusiones, y en lugar de violines se oirán violones;

que esta tu hermosa tierra paz no disruta, siempre echando de menos una batuta.

R. SANCHEZ MADRIGAL.

El Maestro Caballero

Así lo conoce el mundo artístico; así lo aclama el pueblo, en cuyos cantos se inspira para producir muchas de sus obras que le han dado un nombre ilustre dentro y fuera de España.

El Maestro Caballero, que en su larga carrera artística ha obtenido tantos triunfos por su talento excepcional y su incomparable y fecundísima labor, no necesita que se le encomie y mucho menos por plumas tan toscas como la mía.

Está tan alto, tan alto, que todo cuanto se diga de él, será poco. Como que el Maestro Caballero es el artista más grande que ha producido nuestra hermosa tierra, desde Salcillo acá.

Por eso, si hoy Murcia le rinde el homenaje que merece tan preclaro hijo, no hace otra cosa que pagarle una deuda sagrada hace tiempo contraída, por haberla cubierto de gloria.

Yo, el más humilde de sus antiguos amigos y de los más firmes admiradores de su portentosa inspiración, le deseo con toda el alma muchos años de vida, para que las dulzuras de su gloria, conquistadas por sus propios méritos, pueda disfrutarlas por largo tiempo en el seno del hogar, donde el corazón se cura de las heridas abiertas por la ingratitud de unos, la deslealtad de otros y la envidia de muchos, al bienhechor influjo del cariño, noble, grande y desinteresado de la esposa amante y virtuosa y de los hijos, en cuyos seres no cabe el egoísmo ni la mentira.

FERNANDO VERDÚ

A MURCIA

Con motivo de sus fiestas en honor del

Maestro Fernández Caballero

Tierra bendita; tierra encantadora que abres tu corazón á los amores, como se abren los senos de tus flores á los besos fecundos de la aurora.

Bien haces con el hijo que te adora devolviéndole honores por honores: por sus glorias tus glorias son mayores: que resuenen tus ¡vivas! en buen hora.

A tí, reina sin par de la belleza, á tí, hermoso giron del pueblo ibero, á tí, fuente de vida y de riqueza,

De hoy más, con entusiasmo el orbe entero te aclamará por colmo á tu grandeza, la patria de Fernández Caballero.

ANTONIO OSETE.

De Caballero y su arte

Siendo, como es, el objetivo principal del artista, el producir, por medio de sus obras, la emoción estética que proporciona al público, el goce de su audición ó de su contemplación, bien puede asegurarse que el maestro murciano Fernández Caballero, la ha conseguido de un modo vigoroso, y á veces mas que emoción estética, sus obras han suggestionado á los públicos.

La música de Caballero, al alcance de todos los oídos, á fuerza de original y de española, se ha impuesto y se ha hecho indiscutible, y sus obras con el sello de su individualidad musical, con sus giros propios, con sus sencillas armonías, y con sus deliciosas, espontáneas y agradables melodías de leita y encanta á las muchedumbres.

El número de sus obras religiosas, teatrales, sinfónicas, etc., es incalculable, pero con que el querido maestro haya creado solamente «El Lucero del Alba», «Las nueve de la noche», «La Gallina ciega», «Las dos Princesas», «El Salto del Pasiego» y «La Marse-

lles», bien puede asegurarse que le debe gratitud eterna el Arte lírico español.

Muchas de las zarzuelas de nuestros maestros del siglo pasado, han tenido marcadas tendencias, ora á la escuela italiana primitiva, ora á la opereta francesa; Caballero ha procurado las más de las veces huir de imitaciones infecundas y alimentar sus obras con la savia propia de su inspiración, y recurriendo al venero riquísimo é inagotable de los cantos populares, que son y serán siempre por muchas evoluciones que se operen en la sociedad y por mucho que los pueblos progresen, la forma de expresión más íntima del sentimiento nacional.

En sus obras, se manifiestan de un modo acabado todas las manifestaciones de talento artístico: además de una personalidad y un estilo propio inconfundible, tiene el don envidiable de contar entre sus admiradores á casi todos sus oyentes; ¿quién no se siente subyugado, ante la belleza del final segundo de «La Marsellesa» desprovisto por completo de artificios y aderezado solo con la espontaneidad de su inspiración?

Los artistas de la nueva generación, en su mayoría viejos de espíritu á los 30 años, y excépticos y desequilibrados, tienen un ejemplo hermosísimo que imitar en el Maestro Caballero.

En su larga carrera artística, y á veces con el alma destrozada por desengaños y amarguras, no ha tenido titubeos ni desalientos inútiles; obrero tenacísimo del Arte, luchador incansable, al volver á su Murcia cargado de gloria, y agobiado bajo el peso de tantos laureles, la Naturaleza se viste de fiesta, las murcianas arrojan á su paso las flores que momentos antes lucían sobre sus pechos, sus paisanos lo reciben con los brazos abiertos y nos es lícito creer que hasta nuestra divina Patrona le sonríe desde el cielo.

ENRIQUE MARTÍ

Aquí y allá

Por tus obras musicales, que no conocen rivales, logras de aplausos tal salva, que hasta *El lucero del alba* atestigüa lo que vales.

Y siendo la fama tal, cuando la nota final te abra del cielo la ruta, vas á llevar la batuta en la corte celestial.

CARLOS CANO

La mejor corona

UNA PROMESA

La última vez que estuvo en Murcia nuestro insigne paisano don Manuel Fernandez Caballero, se celebró en el Círculo Católico de Obreros una velada en honor suyo.

Asistí á aquel acto y todavía recuerdo como si lo estuviera viendo, al glorioso maestro presidiendo la velada.

Al terminarse ésta, D. Manuel se levantó y pronunció breves y sinceras palabras de gratitud al Círculo, que hizo extensivas á Murcia.

Entre aquellas palabras formuló una promesa solemne: la de depositar al pie de la Virgen de la Fuensanta la mejor corona que había conquistado en su laboriosa y brillantísima carrera artística.

El egregio autor de «El salto del pasiego» y de «El duo de la africana» regresó á Madrid, donde ha continuado gallardamente aumentando la serie de sus triunfos; pero no se ha olvidado de lo prometido.

Su palabra vá á ser cumplida; ahora vuelve el maestro á Murcia para subir las cuevas de la sierra y colocar en el altar de nuestra Patrona excelsa la corona que le ofreció.

Así demostrará su fe como creyente y su desprendimiento como artista.

Porque ese acto será como decirle á la Virgen:—Madre mía, he luchado y he vencido; pero ni en las incertidumbres de la lucha, ni entre los esplendores del triunfo te he olvidado jamás. Ya lo ves; la corona más valiosa que he ganado, te la entrego. Ella representa toda mi gloria y toda mi gloria la deposito á tus plantas.

Será un momento hondamente simpático y conmovedor.

¡Dichoso el artista que, como el maestro Caballero, tiene laureles tan bellos y tan lozanos que ofrecer á la veneranda Patrona del pueblo en que ha nacido!

J. TOLOSA HERNANDEZ.

AL MAESTRO CABALLERO

Quisiera, si he de ensalzarte, no sabiendo qué decirte, tu pluma para escribirte, tu genio para cantarte; más si eres el sol del arte, por lo fecundo el primero, que ilumina el mundo entero con su grandeza notoria, para condensar tu gloria basta decir: «¡Caballero!».

TIRSO CAMACHO

Mi saludo mas entusiasta y respetuoso al ilustre autor de «La Marsellesa».

Murcia se honra festejándole y á ello debiera asociarse España entera; es lo menos que podría hacer en honor del maestro, que ha luchado gallardamente tanto tiempo, por sostener el prestigio artístico de nuestra Zarzuela clásica, avalorándola con los destellos de su genial inspiración.

ANTONIO PUIG

Repatriación

Cuando mayor era el infortunio, cuando la desesperación de derrotados á todos por igual confundía, cuando el baldón de vencidos caía como pesada mole encima del nombre de la patria, la lira llorosa de un poeta, la batuta de un maestro, la fecunda y portentosa imaginación de un genio, concibieron inspiradamente un cantar incomparable, una copla sublime que enardece la pasión, que es grito de angustia de un pueblo caído, la copla de amor de un laurel alcanzado, la jota; y á la amargura que parecía reducirnos, al sepulcro que ante nuestros ojos se abría, al derrumbamiento que palpábamos, sucedió un hábito de esperanza soñadora, una ilusión comprendida en un cantar, un porvenir trazado en unas palabras que hablando á las multitudes, restañaba un presente calamitoso y sostenía para una época de rehabilitación absoluta.

La jota de los repatriados, cantar angustioso del calvario de la patria hundida, triste remembranza del terruño lejano, la jota, cantar típico de nuestro carácter voluble á todos nos reunió para que juntos en la desgracia, al rasgar las cuerdas quejumbrosas del guitarra, al sollozar con el sollozo de la copla y la guitarra, al recibir en las costas españolas los cadáveres de soldados que las Antillas nos devolvían, su valor y su melodía, su pujanza y su tesón, declarara al mundo, que un cantar, la jota, al llegar sus notas arrogantes á porción de suelo que no era nuestro, iba como enviada para traernos, para devolvernos algo que nos convenía retener: nuestro honor por la fatalidad arriesgado, las vidas españolas por el acero enemigo rasgadas.

La jota cumplió su misión; corrió su camino, llegó y coronó con el triunfo su accidentada empresa; aquellas coplas magistrales cantadas por todo un pueblo en la soledad de la hecatombe, abrieron al intranquilo espíritu un hueco por el cual se divisaba la formación de un pueblo por su propio esfuerzo redimido... Pero queda todavía que repatriar, que traer de aquellos horizontes ya pálidos por no reflejar nuestra civilización y nuestro nombre, el alma española viciada, corrompida, la conciencia nacional de derrotados para convertirla por la lucha perenne en levantada y próspera.

Otra jota, maestro, otro girón de amarga paciencia ante el cuadro de la nación mutilada. ¿Quién sabe si en las dulzuras y andamientos de una canción se halla escondida toda la leyenda inmaculada del engrandecimiento de un pueblo!

CIBRIANO MARTINEZ PARRA.

LA JOTA

Al Maestro Fernandez Caballero

El alma de un pueblo encierra ese canto popular; no hay tierra como esa tierra que torna en himno de guerra un amoroso cantar.

Siempre con notas iguales canta el placer y el dolor y ya son marchas triunfales y son himnos nacionales y son suspiros de amor.

Dejad al triste soldado allá en la región remota con la guitarra á su lado, vereis cuando haya cantado que su canción es la jota.

Id al taller laborioso y entre el rudo golpear de aquel templo tan grandioso, con acento melodioso oireis la jota cantar.

Dejad que no dé un momento la guitarra ni una nota, que si á rozarla va el viento vibrará en ella un acento como el eco de la jota.

Su canción al pueblo encanta y ya alegre ó dolorosa, siempre vive en su garganta; y el cantar que el pueblo canta es la canción más hermosa.

Tú también de esos cantares tienes lleno el corazón, y como efluvios de azahares viertes goces y pesares en la jota de Aragón.

P. JARA CARRILLO.

HOMENAJE

AL MAESTRO

El maestro Caballero, después de larga ausencia, regresa á su país natal, viejo de cuerpo, pero joven de las piración y entusiasmo por el noble arte que ejerce, agobiado por el peso de los laureles cosechados en todos los ámbitos de la península, pero decidido á caminar con su gloriosa carga hasta el pie del altar en que se venera la celestial Patrona de los murcianos, y ofrecerle de rodillas, con la fé del creyente en el corazón y las lágrimas del agradecimiento en los ojos, la mejor de las coronas conquistadas en sus lides artísticas.

Murcia, la dichosa madre del esclarecido maestro, ebria de entusiasmo, lo recibe amorosa, adornada con sus mejores galas, con todos los esplendores de su primavera, con todos los pebetesos de su huerta rebosando aromas, con el fraternal cariño y la admiración delirante en todos los pechos murcianos.

Fernandez Caballero ha dado patentes pruebas de ser hijo dignísimo de la culta tierra murciana; y ésta evidencia ahora que sabe ser madre de su portentoso hijo.

¡Dichosos los pueblos que pueden llamar suyos á los genios y saben agasajarlos como se merecen!

¡Dichosos los genios si, como el maestro Caballero, al preguntarle por el nombre de la región en que han nacido puede citar con orgullo el de una ciudad privilegiada como Murcia!

Ignoro el motivo del voto que el maestro Caballero va á cumplir á los pies del altar de la milagrosa Virgen de la Fuensanta; pero acaso no me hallé descaminado pensando que cuando en las pupilas del eximio músico se hizo la noche por culpa de las terribles cataratas, pensó en la Fuensantica con la fé inextinguible que todos los buenos murcianos por su patrona sienten, le pidió con todo el fuego de su alma apasionada que no le dejase morir sin volver á verla, y que la Virgen le escuchó.

Porque supongo que el maestro Caballero ha regresado á Murcia con vista, no completamente ciego, como lo estaba la última vez que yo le ví en noche memorable. Fué aquella noche la del estreno de «Gigantes y Cabezudos» en el teatro de la Princesa de Valencia.

Era grande la expectación del público por conocer la música de aquella zarzuela, de la que se sabía que casi todos sus números estaban escritos con aires de jota aragonesa, lo que, según los técnicos, constituía una serie de dificultades grandísimas para el autor, si, como era de suponer, quería vencerlas y que el auditorio no se aburriese.

Yo que en aquel tiempo frecuentaba los saloncillos de los teatros, entré aquella noche en el de la Princesa á saludar al maestro insigne, antes que la zarzuela comenzase. Allí se encontraba también el autor de la letra Miguel Echegaray. Caballero estaba emocionadísimo, como si la obra fuera á estrenarse por primera vez y no hubiese recibido ya la sanción y el aplauso de otros públicos tan severos como inteligentes. A pesar de esto último, don Manuel declaraba que no podía sustraerse á la emoción de que estaba poseído, y que la costumbre de vencer en centenares de lides al monstruo de cien cabezas no le había dado, sin embargo, esa serenidad de espíritu de que gozan otros autores cuando estrenan. Los hombres de verdadero mérito todos son así; más modestos cuanto más grandes.

Entró el avisador á decir que todo estaba dispuesto para que la representación comenzase y, con la venia del director de escena, sonaron las tres campanadas. Los admiradores del maestro salimos precipitadamente al patio de butacas, para no perder ningún detalle del acontecimiento que iba á comenzar. Pocos minutos después, conducido por dos músicos, apareció en el recinto destinado á la orquesta el ilustre ciego, (ciego *per accidens*, á Dios gracias) que con la ayuda de sus acompañantes llegó hasta el sillón para él dispuesto, desde el cual había de dirigir la obra.

La emoción del público fué grande al notar la presencia del venerable maestro, que fué saludado con expon-

tánea y delirante ovación durante largo rato. Caballero respondía á las muestras de cariño de aquella muchedumbre saludando, puesto de cara á los espectadores, con los brazos cruzados sobre el pecho, en signo de gratitud.

Comenzó el acto, y la primera jota fué acogida con entusiasmo. Viuo la segunda, y los bravos y las aclamaciones se mezclaron al batir de las palmas. Cantóse el coro de repatriados... y ¡el delirio! La lectura de la carta, la salve y, en suma, todos los números musicales gustaron de tal modo que se repitieron diferentes veces, y la representación de la obra fue una ovación no interrumpida para el maestro. Los espectadores salimos á la calle aquella noche pidiendo al santo de nuestra devoción que el insigne músico recobrase la vista...

Desconozco los intrincados problemas de la música; pero he recreado mi espíritu tantas veces escuchando las inspiradas composiciones del Maestro Caballero, por el que siento singular predilección, que ahora que el pueblo murciano rinde justísimo homenaje al más ilustre de sus hijos, á uno de los más eminentes músicos españoles, y que LA CORRESPONDENCIA DE MURCIA edita un extraordinario en honor suyo, yo el último de sus colaboradores, juzgo un deber tan grato como ineludible unir mi respetuoso saludo y cordial enhorabuena al testimonio de consideración y cariño que sus paisanos le rinden, y con él cumplo, gritando desde estas columnas con toda la fuerza del entusiasmo que mi alma siente: ¡Viva Fernandez Caballero! ¡Gloria al Maestro!

AURELIO YANGUAS

Valencia, Abril, 1903.

A D. MANUEL F. CABALLERO

Décima... ó lo que sea

Manolo del alma mía: con los trimestres que cobras y relación de tus obras, hago yo tu biografía. Y aun te sobra melodía que derrochaste á raudales para reunir materiales suficientes á crear láuros con que coronar á unos cuantos inmortales.

MANUEL NIETO

El Maestro Caballero

Murcia entera recibe con orgullo y rinde el homenaje de su admiración, al músico eminente que, con el estudio, el trabajo y la constancia, llegó á trasponer las cimas del arte, honrando á la patria que le vio nacer.

¡Cuántas energías supone la inmensa labor del maestro! Dos generaciones le aclamaron con entusiasmo; España cuenta entre sus más grandes hombres, al compositor murciano. El Arte divino de la música, al cual consagró su vida entera, abre las puertas de la inmortalidad al que supo con su genio, propagarlo y enaltecerlo.

La materia, por ley fatal, se extinguirá para siempre; pero el alma, el corazón, la inspiración de gran maestro, vivirán eternamente en sus obras, que quedarán para ser admiradas por los que nos sucedan en esta vida.

Envidiemos su gloria y honrémosle, que bien lo merece.

JOSE VERDÚ.

AL EMINENTE Y CELEBRE MAESTRO don Manuel F. Caballero

¿Qué podré yo decirlos que sea nuevo á vuestros oídos? ¿Que sois un gran maestro? Eso lo ha propagado ya toda la prensa por medio de sus críticos musicales.

¿Que vuestro gran genio ha producido la inmensa suma de 136 zarzuelas en un acto, 10 en dos y 33 en tres ó sean 255 actos? Eso no es nuevo para vos que sois el padre de la criatura, y este trabajo es clara muestra de la incansable labor artística de vuestro gran talento.

¿Que os conocen en el extranjero? Tampoco es nuevo para vos. Vuestra «Marsellesa» lo atestigüa y la trompeta de la fama os lo dijo comunicando el gran entusiasmo que produjo en el público italiano el que puesto en pie y entre grandes aplausos pidió íntegra la repetición del primer acto de la referida obra.

¿Que os persigue la fortuna? Dígalo Luz y sombra; nó la zarzuela, sino la luz de vuestros ojos: primero luz, más tarde sombra y después, gracias á nuestra excelsa patrona, luz, hermosa luz para bien del arte, de vuestra amante familia y de vuestros paisanos, entre los cuales, el que os dedica estos humildes renglones os rinde en su corazón verdadero culto artístico, siendo vuestras obras la fuente inagotable en que siempre se inspiró.

¿Que además de las zarzuelas sois autor de innumerables obras? ¿Quien no conoce vuestro magistral *Miserere* y quien no ha saboreado con deleite la graciosa canción «La Pecadora», la sentida melodía «Amor sin esperanza» y la pícarasca canción «Con la punta del pié»?

Todo eso lo sabiais, pero lo que ignorabais tal vez, era el inmenso cariño que Murcia os profesaba, sintiéndose orgullosísima de llamaros nuestro querido paisano. De ahí vuestra triunfal entrada; de ahí el entusiasmo que en el Teatro-Circo os han de demostrar unánimemente todos los espectadores y de ahí el que Murcia en masa os acompañe con entusiasmo á la vecina sierra llevando en su corazón fundidas las dos ideas, de la veneración de su patrona excelsa y del cariño de su artista predilecto. Allí de hinojos, mientras haceis la ofrenda de vuestra más preciada corona, pediremos fervorosamente por la prolongación de vuestra preciosa vida y por la continuación de vuestros triunfos artísticos.

ADOLFO GASCON LEANTE.

AL INSIGNE

MAESTRO CABALLERO

El alma popular vibra en tu masa retozona y alegre y cadenciosa, y por eso se quedan en el alma de tu fecunda inspiración las notas; es una masa fresca y sonriente con suspiros y cantos de la aurora, y á veces, en su fuerza de gigante, tiene el rugir de las potentes olas, alientos de huracán enfurecido y magostad de diosa triunfadora.

Los laureles que ciñen tu cabeza ella los arrancó de su corona, y tú le das á Murcia tu cariño, lauros al mundo, y á tu patria gloria.

JESÚS CARRILLO

Á Manuel F. Caballero

Digno ejemplo

Cuando Murcia con entusiasmo te recibía ataviada de sus mejores galas, dábame orgullo y satisfacción á la par que envidia, pero envidia de noble emulación.

Tras de tí marchaba en la carrera triunfal en que la madre amorosa recibía con legítimo orgullo al hijo, digno de todos aquellos agasajos, y humedecidos los ojos por el entusiasmo ¡que también de placer se llora! pensaba en la dicha que sentias al volver á tu país y ser recibido con el cariño de madre que siente inmensa satisfacción al estrechar en sus brazos al hijo de quien gloria y honor ha recibido.

Pensaba así mismo que todo el merecimiento de que eras digno, lo debes solo á tí, á tu trabajo, desvelos y constancia; pues si bien el genio de que Dios te dotó, de El fué recibido, de nada te hubiese servido, si el constante trabajo, no hubiérale sido su complemento.

Pensaba también, que cuántos pudieran ser acreedores á iguales ó parecidos merecimientos, si á las disposiciones recibidas del Supremo, unieran una vida de labor con o la tuya, en vez de acostarse en la inercia.

Por todo te envidiaba y principalmente porque todo lo debes á tus propios esfuerzos, para vivir la vida de los genios que tejen su corona en las constantes forjas del trabajo.

RAMON CAÑADA LÓPEZ

Abril-12-1903

Hay en don Manuel Fernandez Caballero, dos caracteres típicos que reflejan su condición de murciano. La fecundidad asombrosa, como fecunda es esta tierra de exuberante vegetación y riquísimos frutos; lo ardiente é impetuoso de sus obras musicales, propias del que á través de mil generaciones, lleva en sus venas sangre de árabe, de aquella raza pasional y artista que dejó en nuestra patria, la Mezquita de Córdoba y la Alhambra de Granada, monumentos de nombre impercedero é incalculable valor.

MANUEL MARTINEZ PARRA.

El arte es una manifestación y el artista pone en sus obras algo más que su trabajo y el genio: se pone á sí mismo; hé aquí el por qué de esa estrechísima alianza que existe entre las grandes obras artísticas y sus creadores. Y si esto es demostrable en las artes en general, se observa sin duda alguna con más intensidad en la música.

¿Queréis comprobar este aserto? Hablad siquiera sea por breves momentos con el Maestro Caballero, y vereis en aquella bondad ingénita con ingenuidades casi infantiles, en aquella sensibilidad exquisita la creadora de esas inspiradas, sentidas y tiernas melodías de que están sembradas sus innumerables obras.

De nuestro eminente paisano podemos decir lo que de todos los grandes maestros: «Dime la música que haces y te diré quien eres».

MARIANO MARÍN

**Al autor de
«Luz y Sombra»**

Tu ilustre nombre agiganta la ofrenda de una corona, á nuestra excelsa patrona la Virgen de la Fuensanta. ¿A qué murciano no encanta ese aromoso esenciario? por su fé y su ofrenda espero que esa flor inmaculada, de inmortal, trueque en sagrada la gloria de Caballero.

M. DE HOYOS Y MASEGOSA

A nuestro Maestro

Cuantas alabanzas pudieran decirse del ilustradísimo maestro don Manuel Fernández Caballero, ya las ha escuchado en su larga y gloriosa carrera por el arte. Cuanto se diga hoy es repetir una vez más lo que tantas veces y en ocasiones varias se ha dicho de tan eximio compositor, pero como no hay más que repetir porque nada puede ser ya original ante la originalidad de sus producciones, diremos, que es alma del arte, gloria del arte y conservador del arte y que vive y morirá en el arte.

Aplausos reciba una vez más en estas líneas, del que ejecutó en sus primeros años (y ya cuenta muchos) una composición del maestro, siquiera fuera religiosa, porque también cultivó este género con la misma delicadeza y entusiasmo que lo hizo en sus artísticas composiciones para la zarzuela.

Hoy que está entre nosotros tan ilustre hijo de Murcia, contemplémosle que es carne de nuestra carne y una gloria de nuestra pequeña patria, festejémosle porque así haciendo somos los festejados.

Sea su visita una elocuente prueba de su amor á Murcia, pero también lo sea una muy acabada de nuestro imborrable cariño.

J. GONZALEZ

AL EMINENTE MURCIANO

don Manuel F. Caballero

Porque se encuentra usted aquí quiero hacerle una poesía; me inspira su *¡Ay madre mía!* porque esa música á mi me gusta más cada día.

Que me tendrán por osado porque yo, *vate* ignorado, le escribo estos versos hoy, me tiene, pues, sin cuidado, porque usted sabe quien soy.

Para mí es un galardón el tenerle que cantar, porque de su lira el son pareo que sin cesar me presta su inspiración.

Si, su inspiración potente ya invade mi pensamiento como si fuera un torrente de armonioso sentimiento que se confunde en mi mente.

Y aunque no sea un poeta canto al coloso, al gigante, que llegó, cual ray triunfante, de la nada, hasta la meta, con entusiasmo anhelante.

Y canto al arte divino que me subyuga é inspira, en el maldito camino, que me deparó el destino, sin abandonar mi lira!

¡Silencio!... *¡Ay madre mía!* ya escucho en tonos vivientes, como dulce melodía, para dar á mi poesía fulgores resplandecientes.

¡Nada escuché!... Ya el cantar de ese *¡Ay, madre!* terminó... ni al eco siento vibrar... mi inspiración concluyó... ¡y es forzoso el terminar!

RAMON BLANCO ROJO

UN RECUERDO

AL EMINENTE MAESTRO

D. Manuel F. Caballero

Siendo el artista un trabajador y dando el trabajo virtud, honor y gloria, estas tres cosas las ha alcanzado con su talento artístico el ilustre maestro don Manuel Fernández Caballero, hijo preclaro de esta nuestra patria chica.

Con gusto recuerdo los primeros años de mi vida en los que yo llamaba á este insigne maestro «primo Manolico».

Y nada de extraño tiene esto. Mi inolvidable tío don Julián Gil, nos reunía á su mesa el 7 de Enero, día de su onomástico.

Muchos días en la terraza, Manuel estudiaba el cornetín, por que para él no había solemnidades; tal era su afición á la música. Yo me extasiaba oyéndole tocar.

Jamás he olvidado aquellos tiem-

pos, como no he olvidado ni olvidaré á mis tíos Julián, Carlos, José y Agueda, hermana de Fernández Caballero y esposa querida de mi tío Julián.

¡Tampoco los olvidará Manuel! Ellos fueron sus primeros maestros y orgullosos estaban de sus triunfos.

¡Pobres tíos, ya no existen ninguno de ellos! Con cuanto gusto verían hoy á Manuel depositar á las pies de nuestra excelsa patrona la Virgen de la Fuensanta una de las muchas y merecidas coronas alcanzadas en su carrera artística.

Hace pocos años tuve el gusto de ver en Lorca, casa de mi primo Luis Zarandona, hijo de mi tía doña Cecilia Gil, el retrato de don Julián y don Carlos; el primero tenía en la mano su instrumento predilecto, el violín. Murió el primo Luis y no sé qué habrá sido de esos retratos, que yo daría cualquier cosa por poseer y que sé vería también con gusto el Maestro Caballero.

Inmensa satisfacción ha sido para mí el enterarme que ha solicitado del alcalde se inscriba el nombre de don Julián Gil en el monumento de artistas situado en la Plaza de Santa Isabel. ¡El desde el cielo se lo ha de agradecer!

El merecido recuerdo que ha tenido del ilustre músico, su protector y primer maestro, quedará eternamente grabado en el alma del que le admira por su esclarecido talento de gran artista y eminente compositor.

JUAN GIL G. DE LONGORIA

MAESTRO:

Ahí le brindo este bouquet de aromosas flores, brotadas en obsequio de tan ilustre artista y esclarecido murciano, del ingenio siempre fecundo y el estro siempre inspirado de los escritores y artistas de nuestra bendita tierra.

Próxima la brillante apoteosis que para esta noche prepara Murcia entera, por iniciativa de los entusastas mercedarios, en homenaje y glorificación de V., he querido rendirle este modesto tributo de admiración y de cariño, y para ello he solicitado públicamente, desde las columnas del periódico, el concurso que tan generosa y cortesmente me han brindado brillantes literatos y genialísimos músicos.

¿Como negarse ellos, al llamamiento que se les hacía por un humilde periodista, si á ese llamamiento iba unido el nombre del querido maestro, aclamado y gloriosísimo en el mundo del arte?

Mi labor se ha reducido á recoger las hermosas flores, flores de la inspiración y del sentimiento, que han ido depositando en mis manos y á formar con ellas este ramo que ofrezco á V., con verdadero orgullo, al ver entre los nombres que me han honrado colaborando en estas columnas, el del ilustre maestro Breton, el del eximio poeta Salvador Rueda, el del grandilocuente paisano y amigo nuestro Tomás Maestre, otro murciano ilustre de los que honran con su talento y laboriosidad la tierra que le vio nacer....

Todos ellos contribuyen á este concierto de voluntades, de entusiasmos y de cariños en honor del artista insigne, del compositor genialísimo, del más español de los músicos españoles: gran demócrata del arte, porque supo llegar al corazón del pueblo, y le enardeció y le conmovió: que tiene el pueblo perfecto derecho á ese arte y le defraudan los que sienten el prurito de escribir música que solo comprenden ó finjen comprender unas cuantas docenas de iniciados en una técnica enrevesada, especie de filosofía alemana, traducida en notas del pentagrama.

Si este homenaje que se le rinde es de estimar por lo elocuente, es más de estimar aun por lo sentido; por que créalo V., querido maestro, en las líneas que preceden, en prosa ó verso, á cada una de las firmas que suscriben este extraordinario, vá el corazón, vá el alma entera, van los afectos más íntimos y más puros de sus colaboradores todos.

Esto, y mucho más que esto, merece V. Lo merece por grande artista, lo merece por insigne murciano: pero lo merece aun más por bueno, por honrado y por caballero: porque es usted un gran corazón, presidiendo un privilegiado cerebro.

Por todas esas cualidades que en V. concurren, se le admira y se le quiere: porque es V. una gloria nuestra, porque es V. un genio de la música, porque posee el secreto de llegar al alma de las multitudes y de hacerlas sentir con sus sentimientos, estremeciéndolas de entusiasmo ó de coraje, ó conmoviéndolas hasta lo más hondo del humano ser.

Viva V. muchos años, glorioso maestro, para prez del arte, para honra de España, y para orgullo de ésta su patria chica.

F. BAUTISTA MONSERRAT

Bando de la Huerta

Las fiestas cívicas anunciadas para estos días, han dado comienzo esta mañana con la celebración del «Bando de la Huerta», que este año ha superado en mucho á los anteriores y ha resultado un verdadero éxito.

Han tomado parte en el popular y típico festivo, una carreta con varios niños y cuatro que representaban respectivamente una calabaza, una barraca, un molino de pimiento sin aceite y una jarra.

Todas ellas han resultado muy bien, por lo que merecen un aplauso los encargados de sacarlas.

En la barraca figuraban varias huertanicas auténticas, muy guapas por cierto, y tanto en ella como en la calabaza, iban vestidos de panchos varios estimados compañeros nuestros en la prensa: y en la de la jarra, presidiendo la cabalgata huertana, el gran perráneo Pepe Frutos, autor del ingeniosísimo bando que en otro lugar publicamos, y luciendo descomunal baston de mando.

En las calles de la carrera el gentío era numeroso, dándose lectura al bando mencionado y otros muy ingeniosos también, que eran celebradísimos por la concurrencia.

Desde uno de los balcones de la casa del poeta Carlos Cano, en la calle de Saurín, ha presenciado el Bando el insigne maestro Fernández Caballero, al cual se ha tributado una gran ovación, leyéndose en su honor bandos, pronunciándose peroratas y siendo obsequiado con viandas de diferentes clases.

El Bando del presente año ha sido del agrado general, por lo que felicitamos á la comisión organizadora, y muy especialmente al gran Frutos Baeza, alma del festival panchero.

¡Hasta el año que viene!

BATALLA DE FLORES

ADVERTENCIAS IMPORTANTES

Las personas que tengan tomadas tribunas para dicho hermoso festejo, podrán pasar á recoger la dotación de flor correspondiente, en la mañana del próximo martes 14, en los huertos siguientes:

Tribunas del 1 al 17 ambas inclusive: huerto del Conde del Valle.

Del 18 al 34: en el de San José.

Del 35 al 50: en el de Antonio Moreno.

Para ello será requisito indispensable la presentación del resguardo que les ha sido oportunamente entregado.

En igual forma podrán recoger en el establecimiento «El Capricho», de don José María Valcarcel, la dotación de docientas serpentinatas y cuatro bolsitas conteniendo cada una medio kilo de confetti.

—La entrada á las tribunas en la tarde de la batalla tendrá lugar por la puerta del Ayuntamiento, que dá á la calle de San Patricio: á las sillas por la calle del Arenal y á la entrada general (paseo de la Glorieta) por la Puerta del Sol.

—Las personas que hayan de sacar carrozas ó carruaje de batalla, enviarán á la casa del presidente de la junta don Antonio Cánovas, Balsas, 18, por un vale, mediante el cual les serán entregadas en la sombrerería de don Jesús Belmar, las gorras para criados que necesitan.

En la inteligencia de que, solo será permitido permanecer en la pista, á los individuos de la comisión y criados que ostenten dichas gorras.

SOFLAMA,

descurso ú bando

ande se espicaza y engarbilla tuiquilo lo comentente al rallo ó juriccion de esta perranía.

Yo, Pere^e Correntillas, hijo de Facorro er Merla, perráneo de horca y cuchillo

de la Condomina vieja; con premio de mi rabo que llevo en esta carreta á fin de que en la letura sargan las cosas erechas y no me se escape er punto ni me se esfare una lletra, á tós mis vecinaos encarrucho esta lallenda pa que aquér que se escarrile y de la ley se eche juera no me venga con pucheros, ni gemios ni encomiendas, que aunque se clave de ruillas lo esbago sin dalle audencia y si nó espicha á estacazo, vá á presillo hasta su suegra. Conque estar aprecibios, apretarus las carcetas y esto que ahora esperfollo meterus en las orejas.

Primero.—Quea prohibió intrucir aquí en la huerta las copliquias der morrongo ú el ratón, cabora se echan, ni er cauto de los lunares ni munchas farfullas de esas que cantan en er trato esas timpler ú serenar, dándose restrujonciquios diende er coo hasta las muñecas pa encerrichar á los mozos y ponellos hechos yesca. Si arguno mentres trabaja quié dalle busto á la lengua, pué cantar el *chungald*, *¡ay, maere, que noche aquella!* ú argo que no perjudique ni á la moral ni á la ecencia y lo asucche una zagala sin sacalle las rosetas.

Sigundo.—Cuando vayais ca el amo á contalle penas ú á pedille pa echar crillas y pagar en la cosecha, ejarus de regomellos, andróminas y rodeas.

que h. y argunos que us alvierten la intincion dinde la puerta, porque les dais el Dios guarde, luego cojeis la montera y con er deo más largo comenzaís á dalles güertas ú empezaís con rasquijones po er cocote ú la caeza, y al echar á platicar us atajan con pamemas iciendo que no hay un chavo, que está tuiquio hecho la treinta, y us gorvais pa güestras casas tusturrios é vergüenza y sin dos riales pa echar un caliche si se terciá.

Tercero.—Si arguna máere tié zagalas casaeras, no premito que las deje entrar en la moa esa de apretarse los festios por la erecha ú por la izquierda pa que estaque la fegura poezaga como si jueran á jubar á la cos-cos ú á echar un similisierra; porque si arguien quié enterarse de lo que esimulan ellas que vaya ar cinematrófeno, que allí está la Galatea.

Cuarto.—Advierto á los zagales que mentres duren las fiestas, y hasta que le arrimen juebo al Brucano en la Lorieta y esaparezcan las diosas y esté Júpiter en pavesas, nenguno irá por basura á Murcia sin mi licencia, que en estos años de azaga hubo más de una trigedia, y vive está pa contallo er zagal der Moscaretas, que se jué de madrugá, ató la burra á una reja, echó er probe embelesao ezaga de una minerva y cuando gorbó al partío, gorbó sin mocho ni bestia y trujo la picaciquia por milagro, sigún cuentan. Y tuiquio esto son trebajos nacíos de galopescas, pa que luego impués las máeres paguen las indiligencias.

Quinto y reinato.—Man dicho aboniquio y en reserva que er negocio está tisnao y la pulitica en gresca; que Maula quié una embuchá en la votá que sacera; que er melistro de los barcos tié ya su gente en la brecha pa hacer juebo; que el inglés

hace la rula por Couta; y que los sordaos andan con los jusiles acostas ispuestos á dalle ar deo y armar una tronaera pa que cayan los defuntos por las calles en garberas. Por tanto, así que esfiseis que se arma la polvarea dar esquinazo enseguia y á correr pa la vivienda; metelle mano ar busano, y á cudiar bien de la sea, á dalle mate ar cerriche, á echar ingüento á las cherras y ejar á los churubitos que se arreglen como puean; que ar fin y á la propertía pa er probe no hay más que leña, y no cavila er que manda mas que en subirnos la mencha y que lluego en er fielato nos puchen dista las brevas.

Güestro perráneo del arma
PEPIQUIO FRUTOS BAEZA

LOS TOROS

Con el objeto de repartir este extraordinario á nuestros suscriptores, á primera hora de la tarde, hemos dejado para mañana la publicación de la revista de la corrida de hoy, á cargo de nuestro competente revistero señor Valero (Don Cautela).

En la fiesta taurina, que promete estar muy concurrida, sustituirá á Miguel Baez (a) Litri, el diestro Antonio Guerrero (Guerrerrito).

Capilla en Palacio

(POR TELÉGRAFO)
DE NUESTRO CORRESPONSAL

Madrid 12 á la 1'30 t.

Se ha verificado en Palacio la capilla pública con asistencia de numerosa concurrencia.

El rey vestía unifotnie de almirante con sombrero de dos picos.

La princesa de Asturias, que ha hecho hoy su primera salida después de su alumbramiento, vestía de rosa pálido.

La infanta María Teresa de rosa intenso; y la infanta Isabel de verde claro.

La reina Cristina, que se hallaba aparte con su comitiva, vestía color tórtola, con manto oscuro floreado.

El príncipe de Asturias lucía uniforme de gala de general de brigada.

Han asistido numerosos grandes de España.

Las damas de la corte vestían trajes lujosísimos y ostentaban mantillas blancas y riquísimas joyas.

El Obispo de Sión ha bendecido al Cordero Pascual en el comedor de Palacio.

Después se ha repartido entre los alabarderos.

MENCHETA.

**El Centáuro
Merengues de fresa
por mañana y noche**

LA ELÉCTRICA

Sociedad, 17, MURCIA

Gran establecimiento de aparatos eléctricos y todo lo concerniente en el ramo. Variado surtido á precios de fabrica.

Bombillas de 5, 10 y 16 bujías

*** A UNA PESETA ***

SOCIEDAD, 17, MURCIA

SE VENDE un trozo de huerto de riquísimos naranjos, en Totana, y además, una pequeña hacienda con casa de baños, arbolado de distintas clases y tres albiges, próximo á Los Alcázares.

Para más detalles darán razón calle de la Puxmarina, 2, 2.º

GRAN EXITO

S. A. R. LUIS AMADEO DE SABOYA
DUQUE DE LOS ABRUZOS

**La «Estrella Polar»
en el Mar Artico**

Se admiten suscripciones en la librería «El Recreo». Príncipe Alfonso 70.—José María Romero.

Imp. de LA CORRESPONDENCIA DE MURCIA

FARMACIA CATALANA

AGUAS MINERO-MEDICINALES NACIONALES Y EXTRANJERAS

Argentina	Bourboule
Carabaña	Cestona
Insalus	Lévico
Loeches	Marmolejo
Mondariz	Puda
Panticosa	Rubinat
San Hilario	Tona
Vals	Vittel
Verin	

VICHY

HOSPITAL-GRANDE GRILLE-CELESTINS SAN LOUIS, ETC. ETC.

Surtido de las más usualmente prescritas. Todas recibidas frecuentemente de sus manantiales. Ventajosas condiciones tomándolos en cantidad.

Gran centro de medicamentos. — Materiales antisépticos ESPECIALIDADES

Oficina especial para el despacho de recetas con esmerada precisión y preparadas con medicamentos puros del

LDO. PEDRO PEIRANI

AL LADO DE LA DROGUERIA DE LOS SRES. FERRER HERMANOS

Plaza de San Julián, MURCIA

LOS TRES HERMANOS

NUEVO RESTAURANT

y servicio de Pastelería

Situada esta casa en el centro de la población, plaza de Santa Catalina número 1, junto a la Sucursal del Banco; desempeñadas todas las funciones por sus propietarios que cuentan con larga práctica en los principales establecimientos de igual índole, y unido a esto el precio módico, son garantía para el público que sin género de duda queda satisfecho al visitar por vez primera el nuevo Restaurant, en donde existen comedores independientes para familias y admítense abonos a precios convencionales.

SERVICIO PERMANENTE

Plaza de Sta. Catalina — MURCIA

TOS FERINA

Jarabe antiferino de MORENO

El más científico remedio para combatir la **Bronquitis y Tos convulsiva** de los niños. Basta hacer tomar las primeras dosis para notar una inmediata mejoría; aminorando los bruscos accesos de tos y modificando la intensidad y dureza de la misma.

De venta en la Farmacia de J. MORENO, Plaza de Camachos, 26, MURCIA

Precio del frasco DOS pesetas

HORAS

DE

LLEGADA Y SALIDA DE TRENES A LA ESTACION DE MURCIA

Trenes	Llega	Sal	Observaciones
153 mercan.		6:15	á Chinchilla de Madrid
32 mixto	6:00	6:25	á Alicante
124 andaluz		6:37	de Cartagena
159 corto	10:00	10:11	de Alicante
123 andaluz	10:50		á Cartagena
34 correo	10:54	11:04	á Madrid
33 correo	15:58	16:08	de Chinchilla
154 mercan.	16:45		á Alicante
122 andaluz		16:58	á Chinchilla
160 corto		18:30	á Alicante
121 andaluz	18:59		de Cartagena
31 mixto	19:30	20:00	á Madrid

SALIDA DE COCHES DIARIOS

Para Caravaca.—11 m.—Fonda Universal.
Para Orihuela.— 2 t.—Posada S. Antonio.
Para Archena.— 2 t.—Posada Sta. Catalina
Para Fortuna.— 2 t.— Id. id. id.

LA UNIVERSAL

GRAN SALÓN BARBERÍA

- DE -

Francisco Hernández

San Bartolomé, 1, Murcia
Montado con los adelantes modernos y personal á estilo de Madrid

Completo servicio antiséptico: magnífica estufa desinfectante para la esterilización de todas las herramientas y útiles del servicio.

Este establecimiento está abierto desde las siete de la mañana á las ocho de la noche.

GRAN BAZAR DE LA PAPELERÍA INGLESA ENRIQUE LOPEZ Y HERMANO

PLATERÍA, 53 Y 55, MURCIA

El mejor elogio que puede hacerse de este importante establecimiento es el constante favor que le dispensa el público en general; montado como Murcia lo mereco, cuenta con un surtido tan rico y extenso, como el mejor de población más importante; grandes novedades en artísticos objetos para regalo. Especialidad en Vajillas, Lavabos, Juegos de Café, Thé, Cerveza y desayunos, Maceteros de Mayólica, metal y madera, Macetas, Búcaros, Jarrones y Anforas, artículos para viaje. Cubiertos y Juegos de mesa de metal blanco y plata Sanson.—Peletería, Perfumería, Artículos de escritorio.—Bisutería, Juguetes, Aparatos eléctricos.—Boqui'las de espuma y ambar, Abanicos, Bastones, Sombrillas y Paraguas.—Gran colección de Santos de pasta-madera, marca exclusiva.

80.000 plantas de salón en metal y tela.—Lámparas eléctricas de 5, 10, 16 y 25 á UNA peseta.

Colosales existencias en Papelería, Librería y Artículos religiosos.—Misales, Devocionarios, Rosarios, Cruces, etc. etc.—DEPOSITO DE CORONAS FÚNEBRES

Gran Bazar de la Papelería Inglesa

PLATERIA, 53 Y 55.—Sucursal: LENCERIA, 29 Y SAN NICOLÁS, 8—MURCIA

LA CORRESPONDENCIA DE MURCIA

DIARIO INDEPENDIENTE DE LA TARDE

ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA

Información telegráfica de Madrid y provincias.

Corresponsales en las principales localidades de la de Murcia.

Secciones especiales dedicadas á minería, agricultura, comercio, industria, arte, etc. etc.

Revistas de espectáculos.—Cuentos, artículos literarios y poesías.

ULTIMAS NOTICIAS DE LA TARDE

Anuncios y comunicados á precios convencionales.

Esquelas de defunción y aniversario, se reciben hasta las cuatro de la tarde.

Se publica todos los días del año, incluso los domingos

Redacción y Administración: Sto. Domingo, 43, bajo

IMPRESA DE «LA CORRESPONDENCIA DE MURCIA»

Calle de Caravija núm. 20

En este acreditado establecimiento se ejecutan toda clase de trabajos tipográficos, con una relativa economía sobre los precios de las demás imprentas.

Modelación completa para los Sres. Habilitados de Maestros de Escuela.

TARJETAS DE VISITA AL MINUTO

INSTITUTO de VACUNACION

CON LINFA DE VACA COW-POX

Este Instituto, que cuenta veinte años de existencia, se halla á la altura de los mejores de Europa, siendo cada día más solicitada la vacuna que cultiva, por ser ésta de inmejorables condiciones y producir constantemente éxito seguro é inofensivo.

Se vacuna todos los días de tres á cuatro de la tarde.

Cada estuche contiene un vacinostilo.

Remítase por correo, franco de porte, previo pago, y se hacen contratos con las Corporaciones.

Se expenden terneras vacunadas.

Los pedidos y correspondencia á DON JUAN ANTONIO MARTINEZ

Calle del Zoco, MURCIA

GABINETE ELECTROTÉRAPICO

DR. CUADRADO, Médico electricista

Tratamiento y curación de las enfermedades crónicas por la electricidad. **Reumatismo**; tratamiento especial.

Rayos X |

Sociedad, 19, pral. - Murcia
Consulta de 10 á 12 y de 4 á 6.

| Rayos X

ENRIQUE RENARD CIRUJANO DENTISTA

Tiene el gusto de ofrecer sus servicios, en su gabinete establecido en MURCIA y sirve á domicilio á quien lo solicite.

Consulta de 9 á 1 y de 3 á 6

Calle de Calderón de la Barca núm. 1

LA CATALANA

Compañía de seguros contra incendios y explosiones

A PRIMA FIJA

Esencialmente española y única que tiene su dirección general en Cataluña, establecida en el domicilio de su propiedad

DORMITORIO DE SAN FRANCISCO, 5, PRAL.—BARCELONA
Capital social: Ptas. 5.000.000

Director gerente: DON FERNANDO DE DELA, ex-diputado á Cortes, Abogado y Propietario.

Representante en Murcia: DON EDUARDO MONTEVERDE, Sta. Teresa, 6.